

Despertar la compasión. El cuidado ético de los enfermos graves.



El profesor Emilio García Sánchez de la Universidad San Pablo-CEU de Valencia, presentó su libro «Despertar la compasión. El cuidado ético de los enfermos graves» en el Congreso “Cuestión de Derechos Humanos. Vulnerabilidad, no discriminación. Puentes desde la Bioética” marzo 2018, Sevilla.

La idea original para este libro, le surgió a raíz de la llamada telefónica de una señora cuyo marido había estado ingresado en una unidad de cuidados intensivos. Su experiencia había sido negativa, había sentido soledad y falta de humanidad en el trato recibido por su esposo. La necesidad de repensar la compasión, en términos de correcta apertura ética a los otros cualesquiera sean sus vulnerabilidades le llevó a escribir el presente libro.

En concreto, la compasión que los enfermos más graves o incurables precisan y reclaman. En la sociedad actual pueden encontrarse interpretaciones contrarias de la compasión y del papel que puede jugar en la atención a enfermos en situación terminal. Las finalidades de la sociedad del bienestar que huye del dolor, puede aislar y ocultar el sufrimiento de los enfermos hasta tratar de justificar acciones contra su vida.

Comprender cuál es la verdadera compasión ética y eficaz promueve el verdadero cuidado

Despertar la compasión. El cuidado ético de los enfermos graves.

compasivo.

Ante todo, referencia a los enfermos en su íntegra biografía relacional con los demás, superando las limitaciones físicas, psíquicas o de mera condición o calidad de vida. Los enfermos graves son seres humanos, no funciones biológicas erróneas, dañadas o incurables. Son un fin en sí mismos y su vida un bien. Tienen derecho a ser curados, cuidados, aliviados y compadecidos.

La compasión reconoce la vulnerabilidad innata de todos los seres humanos. Vulnerabilidad como característica humana, no como limitación negativa infrahumana. Nos hace volcarnos hacia los otros, por sus necesidades y por las nuestras propias. Descubrimos el rostro del otro, que no es una enfermedad, un síndrome o una materia biológica degradándose.

Hay diagnósticos y pronósticos insoportables de oír. La compasión permite la comunicación. La compasión mejora al cuidador. La compasión introduce la lógica del amor en el cuidado. Construye un cuidado afectivo, a través de la compañía, la mirada compasiva, el contacto y atención al cuerpo enfermo.

En el cuidado compasivo, enfermo y cuidador, ganan ambos.

“Despertar la compasión. El cuidado ético de los enfermos graves”

Emilio García Sánchez.

Colección: Astrolabio Salud Año: 2017